

La Guerra de la Independencia española en la Sierra de Cádiz

Luis Javier Guerrero Misa
Fernando Síglér Silvera

Estudios sobre la Guerra de la Independencia española en la Sierra de Cádiz

Edita: Consejería de Gobernación y Justicia de la Junta de Andalucía. Dirección General de Administración Local.

Colaboran: Asociación Papeles de Historia (Nº Refº: 596068).

Grupo de Investigación *Sierra de Cádiz: historia, patrimonio, cultura* (UNED, G1511H34).

Coordinación editorial: Cristóbal del Río Tapia.

© Consejería de Gobernación y Justicia. Junta de Andalucía. 2012.

Textos: Luis Javier Guerrero Misa, Antonio Morales Benítez, Fernando Síglér Silvera, Jesús Román Román, Hugo Palomares Beltrán y Manuel Castro Rodríguez.

Diseño de cubierta: Juan Antonio Guerrero Misa.

Imprime: Imprenta Luque, S.L. Córdoba.

Depósito Legal: CO-35-2012

ISBN: 978-84-695-2048-2

La Consejería de Gobernación y Justicia, consciente del valor añadido que para una sociedad libre y moderna tienen los trabajos de investigación y divulgación de materias como la que esta obra trata, promueve acciones para facilitar la publicación de textos que se considere de interés para la comunidad, pero no comparte necesariamente las opiniones o juicios de valores que los autores plasman en sus obras

2.2.14. Las “sorpresas” de la Dehesa de Gaena y de Fuente de Leche

Al mismo tiempo que se producía la Batalla de la Albuera, Serrano Valdenebro se sintió con fuerzas suficientes como para intentar, una vez más, la toma de Ronda e ideó un plan para hacer salir a la guarnición y aniquilarla fuera de sus murallas. Reunió en Benaoján unos 600 soldados de las distintas milicias, otros 600 patriotas de las partidas, a toda la caballería del Escuadrón de Ubrique y dos pequeños obuses. Con ellos se encaminó hacia Zahara y consiguió tomar el pueblo el 17 de mayo, aunque la guarnición francesa se encerró en el castillo, por lo que Serrano Valdenebro, cuyo objetivo no era tomar Zahara como hemos dicho, se limitó a bombardearlos para tenerlos ocupados.

Una de las partidas incluso se dirigió a Olvera a hostigar a los franceses. El comandante francés de Zahara estimó que las tropas españolas eran unos 1.600 efectivos¹⁶⁵, aunque Serrano solo habla de 1.200. Sin embargo, como los franceses no reaccionaban, Serrano Valdenebro hizo avanzar su artillería hasta las cercanías de la propia Ronda, al lugar denominado los Zumacales¹⁶⁶, situado entre el camino a Estepona y el camino a Cártama, al sureste de la ciudad. A medida que pasaban los días sus efectivos se fueron incrementando con la llegada de nuevas milicias (Batallón de Sigüenza, Voluntarios de Madrid) y partidas. Cuenta Garcés que era tanta la expectación por el traslado de los cañones desde Gaucín que los patriotas porfiaban entre ellos por arrastrar el extraño artilugio que denominaron “maquina conductora de cañones”.

Sin embargo, el brigadier Begines de los Ríos no apoyó el asalto a Ronda y, aprovechando la ausencia de tropas imperiales, retiradas muchas de ellas para la campaña de La Albuera de Soult, se dirigió hacia la campiña alta y entró en Prado del Rey, Bornos y Villamartín donde pernoctó la noche del 29 de mayo. Begines exigió y consiguió que los municipios josefinos le proporcionaran miles de raciones de pan, carne y menestra, además de recoger todo el dinero que pudo.

Solo de Villamartín se llevó 15.000 reales. Desde allí marchó hacia Algar donde volvió a pedir raciones de comida y regresó hacia Villamartín el día 31 de mayo. En los días siguientes se propuso atacar Morón, pero al encarrilar el camino desde Montellano, fue avisado de que un fuerte contingente francés se dirigía a reforzar Ronda a través del camino de Zaframagón y Olvera. Las fuerzas de Begines sumaban unos 400 infantes y 250 caballos (perteneciente a los regimientos de los Cazadores de Sigüenza, Galicia, de la Reyna, Escopeteros de Getares, Caballería de Madrid y Escuadrón de Caballería de La Romana), a los que se sumaron algunas partidas de la zona (patriotas de Veas) y, con acierto, emboscó a las fuerzas francesas que estaban compuestas por el 1º batallón del 9º Regimiento polaco que sumaban unos 500 hombres¹⁷⁰. La acción, por sorpresa, se desarrolló en el lugar conocido como Dehesa de Gaena, en la carretera de Olvera a Morón, del que existe un croquis y explicación realizada por Tomás

Pascual de Maupoey que se conserva en la Cartoteca del Centro Geográfico del Ejército, al igual que el de Zahara de Mauleón.

Por el croquis podemos saber que Begines atravesó la sierra desde Montellano y se colocó en unos cerros situados en el margen oriental de la carretera, desde donde emboscó a la descubierta y a las tres secciones del batallón polaco que marchaban muy separados unos de otros. La explicación de Maupoey dice lo siguiente sobre el resultado:

“La sorpresa fue completa, y con pérdida de 300 muertos, su Jefe, varios oficiales, 3 mujeres y 42 prisioneros, entre ellos 39 heridos incluso el 2º comandante y un capitán, de los fugados solo de 25 a 30 dejaron de ser muertos o heridos El botín ha consistido en 30 cargas de munición, armas, lascas, mochilas, ollas, equipages y muchas alhajas Pero la principal ventaja ha sido la de destruir la combinación del Comandante General de Sevilla con el Mariscal Victor por socorrer a Ronda El primero perdió al 9º Batallón de Polacos que debía pasar al Ejercito de Sebastiani y las tropas del 2º, luego que supieron en Villa-Martin la sorpresa en Gaena, se retiraron precipitadamente abandonando la contribución de caballos, Dinero y grano ”

El número de bajas polacas resultaría estremecedor de ser cierto (por la proporción), pero en las fuentes francesas se confirma que en un combate dado en Ronda (evidentemente el lugar es bastante impreciso) el 3 de junio de 1811, murió el jefe del 1º Batallón del 9º Regimiento Polaco, Michal Jasinski, y otro oficial, el teniente Larose, así como 29 soldados, siendo heridos otros cinco oficiales más (dos capitanes y tres tenientes) y 184 soldados¹⁷². Este parte, que no incluye a los prisioneros, ni a los fugados, es mucho más claro que el dado por la descripción de la batalla de Maupoey.

Los polacos supervivientes, unos 100, la mayoría pertenecientes a la 3ª sección huyeron a Morón, pero Begines no los persiguió y envió a algunas de sus tropas a Villamartín donde volvieron a exigir víveres y otros auxilios. Curiosamente, mientras se suministraba a los españoles, los franceses de la guarnición de Arcos exigían también sus suministros, por lo que la municipalidad tuvo que hacer auténticos “encajes de bolillos” para no desairar ni a unos ni a otros. Al parecer otra de las consecuencias de la derrota de los polacos en la Dehesa de Gaena fue la paralización de la construcción de una fortificación en Villamartín (Torrevieja), ya que el día 23 de junio, el Mariscal Victor visita el pueblo y ordena que no se sigan los trabajos.

No pasaron muchos días para que se volvieran las tornas y esta vez fueran las fuerzas españolas las “sorprendidas”. Serrano Valdenebro siguió con su previsto ataque sobre Ronda, a pesar de la oposición de Begines. Una vez iniciado el ataque, algunas partidas llegaron de nuevo al barrio de San Francisco, pero los franceses opusieron gran resistencia y la guarnición fue reforzada por

tres columnas que Soult había enviado a proteger Ronda, desde Campillos, Olvera y Málaga. Por tanto, Serrano Valdenebro ordena la retirada, que se ejecutó por la carretera de Zahara, en dirección Setenil. A escasos kilómetros de Setenil, en una pequeña pedanía que hoy se denomina Venta de Leche (entonces llamada Fuente de Leche o de Elches), el 18 de junio los franceses atraparon a las partidas de Zaldivar, Clavijo, Benaoján, Cortes y otros pueblos más y a los soldados del regimiento de Sigüenza y del Provincial de Ronda, al mando del propio Serrano Valdenebro. Los españoles fueron rodeados por más de 1.000 franceses que los diezmaron. Se esperaba que a esta operación debería haber acudido en apoyo o en cobertura de la retirada, Bejines de los Ríos, que se hallaba desplegado en Algodonales, a una veintena de kilómetros, pero no lo hizo, posiblemente por sus desavenencias con el Jefe de Escuadra. En palabras de éste

“...con noticia del suceso, no se movió: por la inversa: se mantuvo pasivo, sin hacer novedad.

Grandes motivos tendría para inclinarse al sosiego en aquel lance un alma cuya intrepidez quedó tan acreditada entre los patriotas en las entradas y salidas de Medina”

Serrano sufrió una caída del caballo en su huida (no olvidemos que tenía 68 años) y según cuenta en su manifiesto, hubiera muerto allí mismo, de no ser porque su ayudante, el capitán Argamasilla lo rescató a pulso y pudo llevarlo en su caballo hasta Gaucín. Juan Peralta, de la partida de Cortes, también escapó a duras penas. Serrano afirma que hubo varios muertos entre los soldados, incluido un oficial de nombre Juan de Cádiz (de origen cubano) y otro oficial y 8 soldados capturados. Los patriotas perdieron 33 hombres. Valdenebro se sintió traicionado por Bejines y el 30 de junio, desde Casares, presentó su dimisión. Bejines por su parte elevó un escrito reservado a la regencia quejándose de Serrano Valdenebro. La regencia aceptó esta vez la dimisión de Serrano y lo nombró comandante general del departamento marítimo de El Ferrol. Igualmente confirmó como mando único de la Sierra a Bejines. Serrano protestó por el destino que le habían dado y tuvieron que revocárselo a finales de septiembre (pasó a ser diputado en las cortes y en julio de 1812 se le nombraría de nuevo gobernador militar de Cartagena, muriendo el 6 de marzo de 1814).